

Presentación

*Evangelina Tapia Tovar
Gabriel Medrano de Luna*

Esta obra nace del interés de varios miembros de la Red de Estudios Interculturales de la región centro occidente de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), por integrar los diversos campos que en la actualidad abonan al estudio del patrimonio y de la vida cotidiana, desde la interculturalidad y los estudios socioculturales. Para tal fin, además de los miembros de la red, se convocó a destacados estudiosos de diferentes latitudes del país y de Sudamérica para conjuntar, en la diversidad y la complejidad de este campo, las líneas de trabajo que se están desarrollando en este momento.

La Red de Estudios Interculturales se conformó en el año 2003 con la misión de contribuir a la formación de un modelo educativo con perspectiva intercultural que considere las diferencias, fomente la igualdad de oportunidades educativas, laborales y económicas, y, de esa manera, promover mejores niveles de bienestar. La red fue fundada como un espacio para el diálo-

go y la apertura de todas aquellas formas de entender, comprender y reflexionar sobre problemáticas actuales vinculadas con la interculturalidad. Guiados por estos objetivos, los autores se centraron en mostrar estudios sobre la realidad actual que den cuenta de la interculturalidad, la vida cotidiana, las formas de relacionarnos, la diversidad, las experiencias educativas, el diálogo de saberes, de la comunicación y el patrimonio dentro de los distintos escenarios educativos.

Este libro constituye un esfuerzo colectivo por mostrar un panorama de los nuevos escenarios en los que se vive la interculturalidad, el patrimonio cultural y los estudios socioculturales, a partir de diferentes aproximaciones a las raíces de los significados sociales, que orientan el actuar diario ante problemáticas cotidianas y entramados sociales, que ayudan o dificultan las formas de relacionarnos, reconociendo la diversidad social y cultural que favorece el diálogo de saberes que enriquece el patrimonio cultural. De igual manera, presenta algunas experiencias educativas, desde distintos escenarios, orientadas al reconocimiento de la interculturalidad, para favorecer el respeto a todas las manifestaciones de la diversidad cultural, social y de género.

A través de las páginas de esta obra se manifiestan las bondades y potencialidades de las aproximaciones interdisciplinarias y transdisciplinarias para el análisis de la interculturalidad, el patrimonio y la vida cotidiana. La pluralidad temática, teórica y metodológica de las contribuciones que integran cada uno de los capítulos del libro corresponde con la confluencia de los abordajes característicos de los estudios de género, el folclor, la lingüística, la literatura, la comunicación, la pedagogía y la filosofía, además de algunas reflexiones que beben de la perspectiva decolonial y los estudios socioculturales.

Esta diversidad de temáticas pone sobre la mesa de discusión un panorama multidisciplinar acerca de los formatos emergentes que asumen los estudios sobre la interculturalidad, el patrimonio y lo sociocultural en la actualidad, cuando abordan problemáticas y avatares de esos campos desde lo microsocioal. Este abordaje caleidoscópico de las prácticas y problemáticas que evidencian las formas de interacción en la vida cotidiana, generan un diálogo de saberes desde diferentes abordajes teóricos y metodológicos, que constituyen una de las mayores virtudes de la obra.

A través de sus páginas se hace una apuesta por el diálogo interdisciplinario y transdisciplinario de temáticas que parecerían desarticuladas por referirse a distintos espacios, enfoques y disciplinas; pero es esta articulación de la diversidad lo que le da sentido al libro. Esta estrategia facilita captar tanto la

identidad global de los grandes bloques temáticos como la independencia, originalidad y aportaciones epistemológicas, conceptuales o empíricas, distintivas de cada uno de los artículos. El encadenamiento y la coherencia de la obra se desprenden fluidamente de su secuencia caleidoscópica, que ofrece la conceptualización semiótica de *cultura*, para encontrar las regularidades funcionales y estructurales de la organización social, como lo plantea Zalpa en el prólogo.

El libro se compone de seis capítulos. El primero se titula «Problemáticas socioculturales de la vida cotidiana», y está integrado por seis trabajos que tienen como eje la perspectiva sociocultural para analizar algunas de las principales problemáticas actuales. Los estudios socioculturales son una intersección de discusión académica y de colaboración entre los estudios sociales y los estudios culturales; estos trabajos parten de perspectivas teóricas que abrevan en la tradición de los estudios de la cultura, pero acentuando su relación con los procesos y las prácticas sociales.

Inicia con María Suárez Castellanos, del Centro Universitario de la Ciénega, y Miguel Ángel García González, del Centro Universitario de Ciencias de la Salud, ambos de la Universidad de Guadalajara, que en «Impacto del covid-19 en la cotidianidad 2020-2021», destacan la importancia que tiene el covid-19 en la vida cotidiana de las personas, y describen su impacto a través de un análisis retrospectivo de economía de la salud, utilizando las cifras oficiales. Hacen un acercamiento a los aspectos fundamentales de riesgo en el día a día, así como las necesidades humanas de salud física y mental, ocupación laboral, convivencia familiar, aspectos económicos, sociales, culturales, políticos, entre otros, durante los años 2020 y 2021.

Magaly Alejandra Orenday Tapia, estudiante del doctorado en Estudios Socioculturales, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en «Participación ciudadana: el caso de las autodefensas en México», presenta un análisis sobre estos grupos, los cuales surgen ante la necesidad de los ciudadanos por controlar la violencia generada por el crimen organizado y la poca eficiencia del Estado para combatirla. Argumenta cómo y por qué este tipo de organizaciones son una forma de participación ciudadana; aborda el contexto en el que surgen, los elementos teóricos que sustentan la participación ciudadana, la génesis de los grupos autodefensa en México y la respuesta del Estado mexicano.

Dafne Anahí Estrada Olmos (q. e. p. d.), estudiante del doctorado en Estudios Socioculturales, y Evangelina Tapia Tovar, ambas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, presentan «Hostigamiento y acoso sexual en escuelas

normales rurales de México. Reflexiones desde una perspectiva sociocultural», como dos de las formas en que se manifiesta la violencia hacia las mujeres; su presencia en la cotidianidad permite identificar su recurrencia en distintos contextos de la vida social, entre los que se encuentra el educativo. Afirman que, en las normales rurales, estas problemáticas enfrentan particularidades debido a que a ellas acuden jóvenes de zonas indígenas y rurales, donde la violencia de género casi no se cuestiona ni atiende, por lo cual existe menor probabilidad de identificar y denunciar las situaciones de hostigamiento y acoso sexual. Sus reflexiones son el resultado de investigación documental y empírica. El análisis destaca imprecisiones conceptuales que impactan los marcos legales sobre estos problemas, la ausencia de investigaciones de esta naturaleza para el contexto rural y algunas consideraciones para la implementación de protocolos para prevenir, atender y sancionar el hostigamiento y acoso sexual.

Simón Pedro García Núñez, estudiante del doctorado en Sociología de la Universidad Federal de Paraíba, Brasil, en «Análisis de la masculinidad eclesiástica desde la óptica de los estudios decoloniales», aborda algunas reflexiones en torno a la construcción de la masculinidad en exseminaristas; estas son resultado de una investigación en curso, situada en la región del Bajío de México, para rescatar y problematizar su experiencia y la de otros exseminaristas, utilizando los estudios decoloniales del género. El tema abre una ventana para hacer inteligibles los procesos que constituyen la masculinidad hegemónica desde los seminaristas, porque ellos han incorporado una versión altamente concentrada del sistema colonial de poder y género. Profundiza en la experiencia de los hombres homosexuales que pasaron por los seminarios, puesto que a través de sus contribuciones es posible observar más nítidamente la manera en que operan los mecanismos homogeneizantes del patriarcado y la colonialidad, al encontrar una resistencia en los cuerpos de estos hombres que viven una intensa tensión, entre sus deseos y los mandatos de la masculinidad hegemónica.

Osiris Elin Rivera Trejo, estudiante del doctorado en Estudios Socioculturales de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en «El amor romántico en la maternidad adolescente. Un asunto de género y cultura», estudia la maternidad adolescente dentro de los mandatos tradicionales y los mitos del amor romántico, en los que existen elementos que refuerzan la estructura patriarcal, facilitando o sosteniendo las relaciones en las que existe la violencia doméstica. Profundiza en las experiencias de las adolescentes en estado de gestación o que ya han sido madres, entrevistadas en el municipio de Aguascalientes, para

identificar los elementos sociales, culturales y mitos del amor romántico que limitan su desarrollo.

María Jacqueline Pedroza Mendoza, estudiante de la maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, y Evangelina Tapia Tovar, ambas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, presentan en «Las trayectorias de vida de los egresados del Centro Estatal para el Desarrollo del Adolescente», resultados parciales de una investigación sobre el proceso pospenitenciario de los egresados de dicha institución, desde su propia perspectiva; también sobre su vida previa a la detención y el proceso de internamiento en el centro. El propósito es comprender cómo estos aspectos contribuyen en los resultados que tienen al recuperar su libertad. La investigación tiene un enfoque cualitativo para aproximarse a la diversidad de experiencias, interpretaciones y emociones de los adolescentes, recurriendo a técnicas narrativas –específicamente las trayectorias de vida– para identificar las transiciones en su vida cotidiana, antes de la detención, durante su internamiento y a su egreso, tras el cumplimiento de la sentencia.

El segundo capítulo, «Diálogo de experiencias pedagógicas interculturales», se integra por cuatro trabajos y está dedicado a compartir experiencias que vinculan conocimientos científicos y matemáticos con el entorno socio-cultural, partiendo de perspectivas como la enculturación matemática, las etnomatemáticas y el pensamiento científico culturalmente pertinente, asumiendo que las ciencias y las matemáticas siempre han sido, y serán, actividades humanas, generadas desde culturas específicas, cuyo objetivo es la comprensión del entorno y la resolución de problemas.

Mireya Sarahí Abarca Cedeño, Liliana Márquez Orozco, ambas de la Universidad de Colima, y Sergio Fuentes Oseguera, de la Secretaría de Cultura de Colima, en «Arte y ciencia para imaginar, convivir y crear: infancia mágica en Suchitlán», presentan una experiencia educativa que vincula el arte y la ciencia para construir un espacio de intercambio de ideas, el desarrollo de habilidades, la exploración de conocimientos, la estimulación de la creatividad, el desarrollo de vínculos y redes de colaboración, en Suchitlán, comunidad del municipio de Comala, en Colima, dirigido a infantes que se reúnen a leer, jugar, pintar, explorar, construir, hacer música, experimentar y seguir descubriendo nuevas ideas, guiados por su curiosidad y con el acompañamiento de profesores y artistas.

Después, Alejandra García Franco, Luz Lazos Ramírez, Liliana Valladares Riveroll, Alma Adrianna Gómez Galindo y Eurídice Sosa Peinado, del Grupo

Red de Educación Científica Intercultural (Greci), presentan, en «Materiales didácticos para una educación científica intercultural. Co-producción de materiales sobre lectoescritura en una red de docentes investigadores», los primeros resultados de un proyecto apoyado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) titulado Lectoescritura y Cultura Científica. Producción de textos por estudiantes y maestros en entornos multilingües. El objetivo principal de este proyecto es desarrollar, sistematizar y documentar estrategias y prácticas de lectoescritura, en diálogo con estudiantes, docentes, comunidades educativas y autoridades a través de redes de aprendizaje en contextos diversos.

Andrea Stephanie Barrera Moreno, de la Secretaría de Educación de Colima, en «Más allá de las matemáticas académicas», presenta los aportes generados a partir de un proceso de intervención educativa, implementado en una secundaria pública de Manzanillo, Colima. Las secuencias didácticas desarrolladas se centran en el diálogo, con base en una perspectiva de subjetividades en Educación Matemática para generar procesos de inclusión en prácticas que históricamente han sido discriminatorias. Además de conocimientos matemáticos, se involucran, de forma explícita, conocimientos del entorno para generar pensamiento matemático en estudiantes de este nivel.

Julio Cuevas Romo, de la Universidad de Colima, en «Uso del documental como material didáctico para establecer el diálogo entre saberes locales y universales», presenta, en dos etapas, los aportes del cine de no ficción como material educativo. En la primera, se realiza un análisis de los documentales *El astrónomo y el indígena* (2002), *Carrizos* (2016) y *K'opetik* (2020), que abordan de forma explícita la cosmovisión sobre el mundo natural de grupos específicos y su visión sobre temáticas como el universo, la lluvia o el covid-19. Todo, desde una perspectiva educativa constructivista. En la segunda parte, se analiza el uso de uno de dichos documentales como detonador de diálogo sobre conocimiento científico, con docentes de matemáticas en formación.

El tercer capítulo, «Debates éticos, epistemológicos y metodológicos desde la interculturalidad», integrado por seis artículos, incluye trabajos orientados a reflexionar sobre la diversidad de escenarios que se encuentran en el quehacer de la interculturalidad y los procesos de formación, así como a compartir planteamientos epistemológicos, metodológicos y éticos que han acompañado esos proyectos de trabajo.

Julieta Haidar, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y Pablo A. Maríñez, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en «Modelo proyecto de investigación» exponen la lógica de investigación desde dos epistemologías importantes: la complejidad y la transdisciplinariedad. Reconocen la existencia de varias propuestas del formato para proyectos de investigación, que no integran nuevas epistemologías críticas; por ello, en este siglo XXI, con problemáticas sociales, culturales, políticas, económicas y sanitarias, la complejidad se presenta en una dimensión hiperbólica. Los objetos de estudio de las distintas investigaciones piden otros requisitos para poder abordar con profundidad y rigurosidad sus problemáticas. En este sentido, la convergencia de varios campos cognitivos es un requisito fundamental, como punto de partida, para resultados pertinentes en los distintos procesos cognitivos, presentes en el modelo que aquí se propone.

Marcela Rábago de Ávila, Lía Lourdes Márquez Pérez y Lucía Pérez Sánchez, de la Universidad Autónoma de Nayarit, en «Autoetnografía: tejiendo saberes interculturales con las diversidades», se plantean el objetivo de indagar en la construcción de identidad de las investigadoras en su desarrollo y aprendizaje, mediados a través del proceso de la reflexividad. Su trabajo es un proceso dialógico entre lo experimentado en lo personal y la acción de lo investigado, desde un método autoetnográfico. Presenta dos conversatorios con estudiantes de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Nayarit, categorizados y analizados, desde las experiencias de las investigadoras, para tejer aprendizajes de autocrítica en sus maneras de vivenciar la interculturalidad.

Claudia Rodríguez Lara y Lía Lourdes Márquez Pérez, de la Universidad Autónoma de Nayarit, junto con Carmen Virginia Lara Hernández, de Servicios de Educación Pública del Estado de Nayarit, en «Posturas axiológicas de las infancias en zonas marginadas», dan a conocer los resultados del trabajo de tesis para la maestría en Educación, de la Universidad Pedagógica Nacional, titulado *Campo Formación Intercultural Docente*. Se utilizó, como metodología, la revisión sistemática; y como abordajes teóricos, ideas de Barba (2008), Berumen (2019) y Sánchez (2001). Se concluye con un contraste entre el contexto, la familia, la escuela y los valores, permitiendo así la revisión de las necesidades educativas de los sujetos.

Juan Carlos Guzmán Zamudio e Hilda Antuanett Espinosa Frago, de la Universidad Autónoma de Nayarit, junto con Louise Mary Greathouse Amador, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en «De lo visible a lo invi-

sible: presencia de estudiantes y egresados indígenas en perfiles de Facebook de universidades públicas de México», plantean que la interculturalidad es un tema presente en diferentes espacios, y uno de los más concurridos es el educativo. En México, se han implementado acciones para brindar atención a la población indígena, inserta en las instituciones educativas públicas de nivel superior; estas acciones han sufrido cambios en cada administración gubernamental. Por su parte, las universidades públicas, en sus medios de comunicación, han dado cuenta de diversas actividades en las que participan sus estudiantes y egresados indígenas. El objetivo de este trabajo es identificar la difusión que se ha hecho de ello en las páginas de Facebook.

Lía Lourdes Márquez Pérez, Hugo Montaña Fregoso y Hugo Fabio Pérez Ocampo, de la Universidad Autónoma de Nayarit, en «Metodología para visibilizar grupos minoritarios y excluidos en el contexto de la Universidad Autónoma de Nayarit», exponen el recorrido que se ha vivido para reconocer la interculturalidad, las diversidades y las ideas que los universitarios tienen sobre, por ejemplo, docentes indígenas, personas con discapacidad, migrantes de retorno, estudiantes de zonas rurales o de otros contextos, para presentar una propuesta teórico-metodológica basada en un enfoque de diversidad que permita el reconocimiento de la interculturalidad en la institución.

Finalmente, Jesahe Herrera Ruano, Dana Nelson y Jesús Helbert Karim Zepeda Huerta, de la Universidad Autónoma de Nayarit, en «Construcción del repertorio espacial en el aula: la interrelación de repertorios, prácticas y espacio en la Universidad Autónoma de Nayarit», afirman que Nayarit ocupa el cuarto lugar nacional en recepción de población que migra de retorno desde Estados Unidos a México (Conapo, 2010). A su llegada, cada miembro de la familia vive diferentes experiencias, promoviendo la creación de diferentes repertorios y competencias lingüísticas, lo que tiene mayor impacto en quienes se integran o reintegran al sistema educativo mexicano. En este artículo se describen las experiencias de los estudiantes transnacionales de la Universidad Autónoma de Nayarit para su atención en el programa de interculturalidad.

El cuarto capítulo, «Lenguas, literaturas y contextos educativos interculturales», aborda el diálogo de las lenguas y las literaturas desde el ámbito local y el diálogo intercultural para la innovación educativa y el fortalecimiento cultural de los pueblos originarios, impulsando proyectos colaborativos horizontales. Se integra por cuatro artículos.

Krishna Naranjo Zavala, de la Universidad de Colima, en «Reflexiones sobre la lengua materna en la poesía escrita en lenguas indígenas de México», se aproxima, desde una lectura sociocrítica, a una selección de voces poéticas en cuyas producciones literarias se aborda el tema de la lengua materna, bien para valorarla y reivindicarla o para declarar la preocupación ante la pérdida de hablantes, ya que el panorama de las lenguas nacionales tiende a situarse en riesgo de desaparición. Este acercamiento se acota a textos de poetas que escriben en zapoteco, algunas variantes de náhuatl y maya. Aunque México es un país reconocido como plurilingüe, el panorama es poco esperanzador con respecto a la supervivencia de sus lenguas nacionales, porque la creación poética, escrita en diversas lenguas, es un reflejo no únicamente de la creatividad y la subjetividad de cada autor, sino que también involucra al panorama lingüístico del país.

Jesahe Herrera Ruano y Rodrigo Parra Gutiérrez, ambos de la Universidad Autónoma de Nayarit, en «Reflexiones sobre la educación intercultural bilingüe en México en el marco de la “superdiversidad”», plantean que este término se refiere al incremento de la diversidad étnica, social, cultural, económica y lingüística en las sociedades alrededor del mundo, como consecuencia de la globalización, los nuevos patrones de migración y el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación. Esta situación ha traído nuevos retos a la educación, donde el origen diverso de los estudiantes y sus trayectorias lingüísticas particulares desafían el esquema de los sistemas educativos en diferentes contextos. El artículo plantea el análisis del marco normativo de la Educación Intercultural Bilingüe en México, con la intención de reflexionar en la ideología política que lo sustenta, así como en sus alcances en la inclusión social de todos los grupos culturales que coexisten en México en el marco de la «superdiversidad».

Alan Emmanuel Pérez Barajas, de la Universidad de Colima, en «Relaciones de contacto y percepción isolectal en la dinámica lingüística del estado de Colima», explora, desde el marco de la dialectología perceptual, la configuración isolectal en la zona geográfica de confluencias del Estado de Colima y el noreste y noroeste de Michoacán, específicamente en tres poblaciones limítrofe-colindantes: Coahuayana de Hidalgo, Las Conchas y Estapilla. Se trata de encontrar delineación de patrones coincidentes a modo de líneas trazadas en mapas, para separar las áreas geográficas que tienen determinados usos lingüísticos de aquellas que no, en los términos planteados por Schreier (2013). La metodología, en este ejercicio, se centra en dos de los procesos validados para el estudio de los trazos isoclectales. Los datos que alimentan los paráme-

tros lingüísticos de confluencia se basan en patrones coincidentes sociofonéticos a nivel perceptual. Los resultados se presentan en un mapa que muestra las isoglosas y confluencias que nutren las dinámicas lingüísticas de contacto en la zona geodialectal ya descrita, el patrón fonológico de una unidad vocálica y las correspondencias sociofonéticas que la motivan.

María José Gutiérrez Rodríguez y Cecilia Caloca Michel, de la Universidad de Colima, en «Acercamiento teórico y metodológico al uso de honoríficos en saludos de población nahua-hablante de Guerrero en Colima», presentan un estudio realizado entre hablantes provenientes de Guerrero, que migraron a Colima para trabajar como jornaleros agrícolas en temporada de zafra. En esta investigación se consideran hablantes que se encuentran ubicados en la zona de Quesería, en su mayoría, de familias nahuas pertenecientes a la zona del Alto Balsas de Guerrero, que se establecieron en Cuauhtémoc buscando una mejora económica, académica y de vivienda. Esta investigación implica un acercamiento, desde diferentes disciplinas en el campo lingüístico, al uso de honoríficos nahuas inmersos en los saludos; se trata de identificar y describir, desde el plano de la Antropología Lingüística y la Sociolingüística, las implicaciones socioculturales que se encuentran inmersas en el intercambio de saludos nahuas. Para ello, resulta necesario adentrarse en los aspectos morfosintácticos propios del náhuatl en la variante de la lengua estudiada.

El quinto capítulo, «Abordajes de las diversidades y los estigmas desde los estudios culturales», incorpora seis artículos sobre la diversidad, concebida y tratada en los distintos espacios en los que su presencia denota un campo de poder en disputa. El propósito es visibilizar esas diversidades, así como las prácticas que se generan en torno a ellas y las tensiones que de estas se derivan; sus estudios pueden abrir nuevas pistas para comprender los diálogos interculturales en el espacio público.

Daniela Villagómez Reyes, de la Universidad de Guadalajara, en «La configuración de la identidad de la discapacidad en el escenario en conflicto entre la versión heterónoma de los modelos culturales y la internalización de la identidad en las personas con discapacidad», analiza cómo se configura la identidad de la discapacidad, considerando como elementos de referencia los modelos culturales existentes que refieren a esta condición y la *agency*. El diálogo, como principio de horizontalidad, permitió crear conocimiento a partir de relatos de vida de personas con discapacidad. A partir de estos relatos, fue posible con-

cluir que la identidad de la discapacidad, más que la uniformidad de quienes la viven, se basa en no poseer aquello que las personas sin discapacidad poseen.

Alethia Vargas-Silva y Ana María Méndez Puga, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, junto con Tamara Martínez-Ruíz, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en «Ciudadanía y diversidad en clave infantil», plantean la reflexión de la diversidad, desde la mirada y perspectiva de niñas y niños, como constructores de posibilidades, a partir de la agencia que les brinda la interacción con distintos contextos, desde los cuales se introducen en marcos referenciales que les brindan condiciones para ejercer la ciudadanía. Los contextos se plantean como dinámicas relacionales con la alteridad. Así, desde ese posible ejercicio de ciudadanía, es que el acceso a derechos y al reconocimiento de esas otredades es realizable. El trabajo presenta la variabilidad de las percepciones y experiencias que conforman el sentido de lugar de diversos grupos infantiles en una ciudad media del occidente de México.

Irene Martínez-Cava Cáceres, de la Universidad de Colima, en «Diversidad y estigma en la salud mental», señala que la diversidad, como conjunción de múltiples singularidades, puede suponer consecuencias positivas cuando las posibilidades de aprender de otro/a, en un proceso participativo, constituyen el elemento central de un ejercicio enriquecedor para la sociedad. Sin embargo, también puede generar consecuencias negativas cuando la percepción de la diferencia conduce a la invisibilización y exclusión de quien se percibe como diferente. La salud mental comprende diferentes aspectos de la diversidad, pues relaciona fenómenos complejos que están, a su vez, influenciados por factores socio-históricos y culturales, además de las propias subjetividades y necesidades específicas. En este sentido, las concepciones que rodean la salud mental, los procesos de salud y enfermedad, así como los tratamientos, se construyen desde lógicas y marcos de referencia unidimensionales. Bajo estas lógicas, se generan y justifican una serie de prácticas diferenciales que derivan en tensiones, y surgen cuestionamientos acerca de la posibilidad de dar cabida, dentro de estos marcos de referencia, al crisol de la diversidad en salud mental.

Nancy Elizabeth Molina Rodríguez, de la Universidad de Colima, en «Prácticas especistas y su conexión con otras formas de opresión y exclusión», concibe el especismo como un prejuicio o actitud favorable o desfavorable a los intereses de los miembros de nuestra propia especie o de otras especies, transmitido a través de prácticas sociales y culturales que permean en todos los ámbitos de las vidas interespecies. Funciona reduciendo la vida de anima-

les no humanos a meros cuerpos u objetos despojándolos de su agentividad, de manera similar a como funcionan otras prácticas de opresión y exclusión. El artículo aborda la necesidad de un replanteamiento en la forma en cómo nos concebimos en esta compleja relación entre animales humanos y animales no humanos.

Myriam Rebeca Pérez Daniel, de la Universidad de Colima, en «El racismo de las inteligencias como distinción generada en la experiencia escolar: aproximación desde la mirada de estudiantes de media superior de Colima», destaca que detrás del mito de la meritocracia, se tejen prácticas de distinción y exclusión a partir de la capacidad intelectual de las personas. La inteligencia, como expresión máxima de la capacidad intelectual, se presenta como cualidad altamente valorada y deseada en el sistema social, pues, según este mito, poseerla justifica una alta posición. La escuela, por otro lado, como instancia social para el desarrollo del potencial humano, lidia, en su cotidianidad, con la noción de inteligencia, generando distinciones entre el estudiantado a partir de ella y justificando prácticas de exclusión tanto por poseerla como por no. ¿Cómo experimentan las y los estudiantes estas distinciones? ¿Cómo notan y justifican el trato diferencial? La idea de este trabajo es reflexionar sobre la noción de inteligencia como un elemento que genera un panorama sobre la diversidad de capacidades en los espacios escolares, y cómo, dentro de esas diferencias, socialmente se da preferencia a formas específicas de capacidad y se discrimina a otras. Esto, a partir de las experiencias compartidas por estudiantes de educación media superior sobre su trayectoria escolar.

Antar Martínez Guzmán, de la Universidad de Colima, en «Sentidos y retóricas de la diversidad: tensiones a partir de la gubernamentalidad de las identidades sexo-genéricas», señala que la noción de diversidad se ha convertido en un término extendido en los discursos que atañen a realidades y problemáticas sociales en los más diversos ámbitos. Tanto en campos académicos como políticos y sociales, parece haberse asentado como un tropo omnipresente, una suerte de sentido común que vehiculiza determinada comprensión sobre los sujetos y las relaciones. Sin embargo, dicha noción no es transparente y, en la práctica, despliega diferentes concepciones psicosociales –a menudo en tensión o contradicción– sobre las realidades a las que se refiere. En este trabajo se analiza la forma en que la idea de diversidad se ha movilizado en ciertos discursos psicológicos, institucionales y mediáticos para la comprensión de las subjetividades e identidades, situando la reflexión en uno de sus casos pro-

totípicos: el de la llamada «diversidad sexual». Se discute la forma en que esta noción, y el campo discursivo que la acompaña, puede conectarse con formas orientadas a la gestión y el control de las identidades y prácticas sexo-genéricas.

El sexto y último capítulo, «Patrimonio, folclor e interculturalidad», expone diversos textos para generar la discusión e intercambio de posturas creativas, teóricas y metodológicas sobre interculturalidad, folclor, iconografía, pintura, muralismo, fotografía, patrimonio, historia y filosofía; además de autores chilenos y mexicanos pioneros en el estudio del folclor, el patrimonio y la interculturalidad, que tienen como denominador común la reflexión seria y académica desde las Ciencias Sociales para trabajar estos temas. Se integra por siete artículos.

Benjamín Valdivia, de la Universidad de Guanajuato, en «Unidades y diversidades en el ámbito del folclor», presenta sus indagatorias sobre la forma en que el folclor –como otros campos de la cultura– participa del doble enfoque mediante el cual se le considera como una sola cosa en términos teóricos, pero con clara estimación de sus peculiaridades en cada comunidad. Así, tiene como resultado el contar con una estructura teórica y técnica unitaria ante una aplicación multicultural y diversa.

Yvaín Eltit, de la Universidad de Chile, en «El diálogo interrumpido: Vicente T. Mendoza, Oreste Plath, Jorge Negrete y Juan Santiago Garrido», pone en contexto a estos cuatro personajes claves para el folclor iberoamericano. Examina los puntos de convergencia que tuvieron mediante el tratamiento hermenéutico de ciertos documentos que dan cuenta de sus encuentros, demostrando la profunda vinculación que ha unido siempre a Chile y México, así como el por qué su diálogo se vio interrumpido sin retorno posible.

Tatiana Catalina Visbal Díaz, de la Universidad Nacional de Colombia, en «Iconografía de algunas ciudades, pinceles y lápices que las representaron», presenta a las ciudades como una creación esencial para la vida y el desarrollo de la civilización, que se transforman a través del tiempo, según los intereses de quienes las dirigen, las diseñan y las habitan; la organización del espacio cambia, la arquitectura y el urbanismo de las poblaciones son particulares a cada época histórica. Propone, como una de las formas que permiten conocer las características y los cambios que han tenido estas ciudades, el arte de la representación gráfica de la pintura. En este trabajo se intenta dar cuenta de algunos de los diferentes momentos de estos hábitats planeados y vueltos a di-

señar permanentemente, a través de las pinturas, en distintas épocas, con distintos estilos y recursos.

Igor Bernaola Mateluna, del Museo de los Descalzos, de Lima, Perú, en «Observaciones de patrimonio e interculturalidad en el Museo de los Descalzos: relación del objeto y el sujeto», da cuenta de la historia del Museo de Los Descalzos y plantea un encuentro de ideas y conceptos que nacen de la relación que existe entre el patrimonio que vive en el Museo de los Descalzos y las personas que conviven directamente con él. Afirma que nadie cuida lo que no conoce. Actualmente, el museo se ha planteado la tarea de acercar a todos quienes lo quieran conocer, para volverse un espacio de reunión activo entre arte, educación y ciudadanía, donde se hable de los problemas de hoy y de los referentes culturales, sensibles en diversos contextos. El autor señala que el museo busca cambiar esta crisis reconociendo los esfuerzos pasados y presentes que se viven en el medio sociocultural con el propósito de convertir al arte y la cultura en algo más que un pasatiempo sin trascendencia.

Eric André Jervaise Charles, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, y Salvador Salas Zamudio, de la Universidad de Guanajuato, en «Las proyecciones con linterna, en la mirada está lo fantástico», señalan que Robertson, con sus fantasmagorías, propuso una forma de exhibir, ver, oler, sentir y escuchar las imágenes, basándose en el asombro, el terror por lo sobrenatural y el engaño como espectáculo; sensaciones que concurrieron con la ciencia y la razón e impulsaron las nuevas ideas, el conocimiento científico y el progreso de la humanidad. Oposición por lo sobrenatural, a partir de historias de fantasmas, apariciones milagrosas y supersticiones proyectadas por su fantoscopio, ilusiones que dieron explicaciones a lo oculto desde la química, física, mecánica, astronomía y ciencias naturales.

Gustavo Herón Pérez Daniel y Koldovike Yosune Ibarra Valenciana, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, en «Voltaire y la cultura (encontrando herramientas contra la post-verdad)», parten del interés actual por la «posverdad» para mostrar la reflexión cultural de Voltaire, dentro de una trayectoria crítica que marca la importancia de la historia como necesidad de desenterrar la verdad, pero también como claridad. Además plantean la comprensión de la marcha de la cultura y su conexión con las claves de la Ilustración, vistas por filósofos contemporáneos como Kant, Adorno, Cassirer, Koselleck y Foucault. Una vez planteadas brevemente estas claves, se abre un

diálogo con las formas de ver el pasado como herramientas contra la posverdad, entendida como desinformación.

Finalmente, José Lubín Torres, de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, y Gabriel Medrano de Luna, de la Universidad de Guanajuato, en «Paisajes literarios y caminería literaria en México y Colombia, una gran oportunidad para el turismo cultural», plantean que el patrimonio cultural de los viajes literarios que integra la caminería literaria, la lectura y descripción del paisaje y el territorio vivido descrito en la literatura, ha sido normalmente dejado de lado y se ha subvalorado su potencial para el fortalecimiento de la conciencia ambiental y el rescate de la memoria e identidad comunitaria. Ellos presentan varias metodologías que permiten fortalecer el turismo cultural comunitario, empoderando a las comunidades visitadas, para que, a partir del reconocimiento y valoración de sus paisajes literarios e identidad, apoyen un verdadero desarrollo humano y territorial, impactando positivamente el alma colectiva y tejido social, así como el enriquecimiento social y la economía.

Como se puede apreciar, este libro tiene puntos de encuentro entre los diversos autores, identificados por el interés de instruirse y avivar el aprendizaje sobre la interculturalidad, el patrimonio y los estudios socioculturales, describiéndolos e interpretándolos a partir de la reflexión seria y académica. Al tramar este libro, hemos permitido la individualidad de cada uno de los textos de los autores convocados, uniendo y fomentando las posibles fallas, los blancos, los márgenes, las contradicciones, sin ninguna necesidad de eliminarlas o dictaminarlas. La mejor forma de seguir el camino en el tema de la interculturalidad, de estudiarla y divulgarla, es generando textos que tengan coincidencias y discrepancias, presentados a partir de un diálogo interdisciplinario y transdisciplinario de saberes que nos propongan un panorama más complejo y profundo de la relación entre culturas, desde el enfoque de la significación social.

El interés común de los autores aquí convocados fue trazar un camino para dialogar sobre la interculturalidad, el patrimonio y los estudios socioculturales. Un camino con la esperanza de que otros lo continúen, aunque reconociendo la dificultad para definirlo nítidamente, y valorando sus puntos de contacto y complementariedad entre las diferentes disciplinas que convergen en este complejo caleidoscopio de saberes.

